

Comentario de Libros

PRINCIPIOS ELEMENTALES DEL SOCIALISMO.

Leo Huberman.

Colección ARAUCO.

PLA, 1964. 3ª Edición.

Prensa Latinoamericana se ha colocado de golpe en la avanzada de las editoriales chilenas que prestan un positivo servicio al pensamiento político nacional. En lo que va corrido de este año ha publicado "Fundamentos del Marxismo", de Julio César Jobet, "Las Nacionalizaciones y la Democracia Cristiana", de Federico Klein R. y ahora "Principios Elementales del Socialismo", de Leo Huberman. Sabemos que tiene en prensas otros libros de igual interés. Para constituir una empresa nacional, originada en el esfuerzo financiero, siempre limitado, de un grupo que alienta este tipo no lucrativo de publicaciones, es una obra del más señalado encomio. Aunque somos el país que más lee proporcionalmente en esta parte del continente, siempre es un riesgo afrontar ediciones de tal género. Debe contarse con un capital considerable de reserva y estar en disposición de sufrir las fluctuaciones de un mercado de lectores de bajos ingresos: empleados y obreros. No obstante, la labor es apasionante y todo lo que se gaste en educar políticamente a nuestro pueblo es una inversión que rentará en conciencia colectiva y progreso espiritual.

Leo Huberman es un autor conocido nuestro. Anima, junto con Paul M. Sweezy, la revista "Monthly Review", mensual que se edita en castellano en los talleres de Prensa Latinoamericana, selección para Chile de la correspondiente norteamericana y que los autores referidos mantienen por largo tiempo en una inalterable línea crítica, desde la trinchera marxista, al orden social y económico de Estados Unidos. Es un binomio de economistas que ha demostrado cabal cono-

cimiento de la realidad americana vista en su doble faz de metrópolis del imperialismo y de área subdesarrollada. Al través de libros, ensayos y artículos de fondo han venido denunciando el sistemático despojo ejercido por los monopolios en las indefensas economías de los países latinoamericanos. Han asumido, con coraje y perseverancia, el rol enaltecedor de servir al proceso de liberación en el que están empeñados nuestros pueblos. Si consideramos que ellos son de nacionalidad y viven en territorio yanqui, su actitud cobra los relieves del heroísmo ideológico. Fortificados por su posición marxista, poseedores de un temple que sólo confiere la absoluta certeza de su verdad, han soportado ataques y procesos, el silencio y la postergación, prosiguiendo sin desmayos su ejemplar vocación de hombres libres.

"Principios Elementales del Socialismo" es una obrita de exposición y polémica en que se divulgan los asuntos básicos del socialismo. En un lenguaje coloquial y con ejemplos ilustrativos de fácil comprensión se dan a conocer los problemas teóricos y prácticos del marxismo. Aun cuando el libro fue escrito para lectores del país del norte, los editores, con la respectiva autorización del autor, han adaptado los diversos tópicos hasta hacerlos accesibles al más modesto de los interesados en cuestiones ideológicas. Consideramos que su lectura es un primer paso en un plan de adoctrinamiento masivo. Está dividido en cuatro partes: El Análisis Socialista del Capitalismo, La Acusación Socialista del Capitalismo, Los Creadores del Socialismo y El Socialismo. Cada una de ellas ha sido tratada

con un método rigurosamente dialéctico, el que está revestido de una claridad y sencillez pedagógicas. Si estimamos que la educación de las masas es un aspecto fundamental de la lucha por el cambio de régimen, este libro viene a servir de instrumento inapreciable. Y no es cosa de mirar desaprensivamente su tono directo y simple. Exponer materias sociales y políticas como si se hablara del pan y el agua es una virtud que sólo poseen los grandes maestros. La plusvalía, por ejemplo, es una cuestión que tiene implicaciones económicas y sociológicas que llevaría a un autor sesudo más de algún capítulo. Leo Huberman lo resuelve de la siguiente manera, y valga la cita como expresión metodológica y de estilo: "Cuando un trabajador se arrienda a sí mismo, él no le vende al patrón lo que produce; lo que el obrero vende al empleador es su capacidad de producir. El empleador no le paga al trabajador por el producto de ocho horas de trabajo; el patrón le paga para que trabaje durante ocho horas. El obrero vende su fuerza de trabajo por todo lo que dure la jornada diaria —digamos las ocho horas—. Ahora, supongamos que el tiempo necesario para producir el valor que el obrero recibe en salario es de cuatro horas. El obrero no se detiene ahí y se va a la casa. De ninguna manera. El ha sido alquilado para trabajar las ocho horas. Tiene que continuar trabajando otras cuatro horas. En estas cuatro horas él está trabajando **no para sí mismo**, sino **para su patrón**. Una parte de su trabajo es **pagada**; la otra parte es **trabajo no pagado**. Las ganancias del empleador tienen su origen en el trabajo no pagado. Tiene que existir una diferencia entre lo que el trabajador recibe y lo que él produce, pues de otra manera el patrón no le daría trabajo. La diferencia entre lo que el trabajador recibe en salarios y el valor de la mercadería que él produce, se llama **plusvalía**. La plusvalía es la ganancia que va a manos del patrón. Este compra la fuerza de trabajo a un precio y vende el producto del trabajador a un precio más alto. La diferencia —la plusvalía— se la guarda él".

Lo transcrito, veinte líneas, bastan para dar una idea global de un asunto básico en la economía marxista. Sin tecnicismos ni aparatosidad conceptual, Leo Huberman coloca al lector en el corazón mismo de la acumulación capitalista y en el proceso progresivo de la miseria del trabajador. De ahí a entrar a la comprensión de lo que significa el sistema de explotación ejercido por la oligarquía y el imperialismo, hay un sólo grado: la lectura completa de "Principios Elementales del Socialismo". Pero hay más, la última parte es una afirmación constructiva de las ventajas que comporta la implantación del socialismo. Se examinan cuestiones tan importantes como la economía planificada, la libertad, el régimen de propiedad, etc. Concluye Leo Huberman con un capítulo destinado a insistir en que el único camino para lograr la instauración del socialismo es la toma del poder por la clase obrera. La transferencia del poder político de una clase a otra clase.

"Principios Elementales del Socialismo" de Leo Huberman y "Fundamentos del Marxismo" de Julio César Jobet vienen a enriquecer el instrumental educativo de los cuadros militantes. Si pudiéramos establecer una escala de recurrencia, primero está el libro de Leo Huberman, cartilla indispensable para comprender las tareas básicas de la teoría y práctica del marxismo. Su uso estaría recomendado a los tramos nucleares, vitalizado por exposiciones breves y dirigidas para ser ejemplificadas y discutidas entre los participantes. Su tono sencillo y coloquial invita a la inquietud y superación ideológicas. Y como toda labor formativa adquiere los caracteres de una pedagogía política, el dirigente podrá echar mano a su mayor madurez y cultura para ilustrar con casos derivados de la actualidad las cuestiones teóricas planteadas por el texto. De tal manera, práctica y teoría resultan planteadas en su unidad viva y operante. Para una extensión en un grado más profundo, el libro de Julio César Jobet, "Fundamentos del Marxismo", satisfará cualquier exigencia ideológica.— G.